

Año 11 2007

BOLETÍN

Asociación
Española
de Documentación
Musical

Biblioteca del Orfeó Català. En el centenario del Palau de la Música Catalana

Montserrat Bergadà

Biblioteca del Orfeó Català
Palau de la Música Catalana

La Biblioteca del Orfeó Català (BOC) es, por la importancia de sus fondos, una de las principales bibliotecas musicales creadas por una entidad civil privada en Catalunya. Algunas de las colecciones que custodia son de marcado interés para la comunidad musicológica internacional, conservando al mismo tiempo un patrimonio singular y de consulta obligada a la hora de reconstruir la historia de la música catalana. Sus fondos se han reunido a lo largo de varias generaciones de músicos vinculados a la entidad.

El crecimiento, naturaleza y especificidad de las colecciones, así como algunas de las actividades asociadas a la Biblioteca se explican por la misión, recorrido y prestigio internacional alcanzado por el Orfeó Català y su sede, el Palau de la Música Catalana.

Historia

El Orfeó Català fue fundado en 1891 por Amadeu Vives y Lluís Millet, con la misión de crear una herramienta idónea para interpretar el nuevo repertorio autóctono y abierto igualmente a la música universal.¹ Desde su fundación esta sociedad ha estado en el centro del movimiento orfeonista en Catalunya. Desde sus inicios se proyectó «la creación de una Biblioteca para solaz y formación de sus socios y cantantes, y un Archivo de música especializado en obras para su ejecución y repertorio de la nueva Entidad».² Así, se previeron dos secciones distintas: la biblioteca musical y sala de lectura, donde se reunían y estudiaban los cantantes y socios, y el archivo de partituras, que albergaba todo el material que interpretaba el Orfeó. Con los años se integró una parte del archivo institucional de la entidad, con propuestas de socios, actas y papeles administrativos, además de fotografías, programas y carteles, tanto de las actividades del Orfeó Català como del Palau de la Música Catalana.

La Biblioteca y Archivo fueron consolidándose como espacio con la construcción del Palau de la Música Catalana, obra de Lluís Domènech i Montaner, y de numerosos artesanos y artistas. La nueva sede del Orfeó Català se inauguró en febrero de 1908. La Biblioteca y sala de lectura estaban ubicadas en la planta baja del edificio, en dos de los compartimentos contiguos en los que se dividía el espacio que en la actualidad ocupa el *foyer*. Para prestar un servicio eficaz en sus funciones, el archivo se situó en la parte trasera de la sala de ensayo, en la zona donde hoy en día se encuentra la recepción.

Ya desde el principio la Biblioteca se esforzó por convertirse tanto en una buena biblioteca general para los socios como en una herramienta de investigación y estudio en todos los campos de la música y la musicología. Así, reúne un número considerable de partituras impresas y manuscritas, libros y periódicos especializados del ámbito francófono, anglosajón y germánico. Y gracias a la intensa actividad de la *Revista Musical Catalana* o *Butlletí de l'Orfeó Català* (1904-1936), se enriquece con una importante selección de las novedades editoriales internacionales: en su apartado de Bibliografía, la *Revista* comenta las publicaciones musicales y musicológicas más destacadas. De este modo la Biblioteca se convierte en un lugar ideal y referente para ampliar conocimientos musicales e históricos, y a su vez para abrirse al movimiento musical internacional más novedoso.

En cuanto al fondo histórico, su procedencia es diversa y desafortunadamente poco documentada. En muchos casos, parece producto de una activa política de adquisiciones a libreros y anticuarios, los cuales facilitaron la circulación de una gran parte de documentos procedentes de la desamortización; la donación de coleccionistas explicaría asimismo una parte de la entrada de colecciones históricas.

Debe señalarse el extraordinario empuje que dio a la Biblioteca Francesc Pujol, que ejerció como bibliotecario y archivero del Orfeó Català de 1901 a 1945, año de su muerte. Músico reputado y metódico archivero, se dedicó a reunir documentos musicales que ahora son las joyas de la Biblioteca. Por otra parte, con el transcurrir de los años fue confeccionando herramientas de descripción y clasificación que aún hoy complementan el catálogo. Fue también secretario de la entidad y un bibliófilo empedernido. La viuda de Francesc Pujol hizo donación al Orfeó Català de la biblioteca particular de su esposo, que superaba los 3.300 documentos (incluyendo más de 2.800 partituras).

Como Francesc Pujol, muchos otros músicos e intelectuales –o sus herederos– han ido enriqueciendo los fondos de la Biblioteca con legados y donaciones: Pep Ventura (1817-1875), Josep Anselm Clavé (1824-1874), José Ferrer Esteve (1835-1916), Josep García Robles (1835-1910), Apelles Mestres (1854-1936), Carles Gumsind Vidiella (1856-1915), Antoni Nicolau (1858-1933), Joan Salvat i Crespí (1868-1938), Amadeu Vives (1871-1932), el padre Lluís Romeu (1874-1937), Juli Garreta (1875-1925), Vicenç Maria de Gibert (1879-1939), Joan Llongueras i Badia (1880-1953), Blanche Selva (1884-1942), Joan Baptista Lambert (1884-1945) y Joan Costa i Costa (1914-1997), solo por mencionar algunos. En 1989 se emprende, bajo la presidencia de Fèlix Millet, la restauración y renovación del Palau, llevada a cabo por el arquitecto Oscar Tusquets, y en 1997 la UNESCO declara Patrimonio de la Humanidad la obra de Domènec i Montaner. Con dicha remodelación, la Biblioteca y Archivo quedan destinados a un nuevo espacio compartido: la planta quinta de un edificio anexo al Palau (c/ Palau de la Música, 4-6). Es aquí donde se custodian ahora las colecciones, que comprenden una amplia tipología de documentos (partituras grabadas, impresas o manuscritas, libros y periódicos especializados, libretos de ópera, correspondencia, manuscritos autógrafos musicales, programas, carteles, iconografía...) y colecciones de canciones populares. Hoy en día el Orfeó Català sigue depositando en la Biblioteca un ejemplar de las obras de uso cotidiano de los diferentes coros que lo configuran y recoge los programas de concierto y una parte de la documentación que genera la actividad del Palau de la Música.

Fondos y colecciones

En un artículo sobre el Orfeó Català, Lluís Millet i Loras da a conocer que la Biblioteca cuenta con una notable colección de música manuscrita de los siglos XI al XX de valor excepcional.³ Dichas colecciones son testimonio del interés mantenido por el Orfeó Català en su larga trayectoria artística, por la recuperación del repertorio histórico, tal y como se evidencia en el número de audiciones, conciertos y demás actividades llevadas a cabo por la entidad.

Entre las piezas más antiguas, destacan en especial dos manuscritos polifónicos: el Manuscrito 1, de fines del siglo XIII, y el Manuscrito 2, del siglo XIV. El primero es el manuscrito con mayor número de piezas polifónicas procedentes del área catalana; el segundo contiene fragmentos musicales polifónicos pertenecientes al período estilístico de la Ars Nova. Es habitual que ambos sean descritos o citados en publicaciones y repertorios de carácter internacional.

Igualmente despiertan gran interés entre los especialistas los manuscritos números 5 y 7; el primero es un códice musical de los siglos XV y XVI, con obras de polifonía religiosa de las escuelas franco-flamenca y española; el segundo contiene la versión a cuatro voces del refrán *Cant de la Sibila* fechado en Barcelona en el año 1583 y que es la única conocida en modalidad polifónica y texto en latín. Hay que resaltar además otros manuscritos fundamentales, que contienen obras vocales polifónicas de Joan Pau Pujol, Cristóbal de Morales y Miquel López (casi la totalidad de las obras de este compositor se conservan en el manuscrito autógrafo número 37). En cuanto al repertorio de tecla, destacamos manuscritos de obras de Antonio Soler, Carles Baguer, Vicente Rodríguez y Domenico Scarlatti (la colección de quince sonatas de este último autor, fechada en 1740, es con toda probabilidad la fuente más antigua que se conserva en la Península). Se custodian además diferentes libros de coro con iluminaciones y decoraciones características del ámbito mediterráneo. Todo ello sin mencionar un extenso grupo de copias manuscritas (en particular de música instrumental y litúrgica de fines del siglo XVIII y principios del XIX, cuadernos de organistas, ejercicios de oposiciones...) todavía pendientes de catalogación.

Entre las ediciones antiguas hay que destacar algunos ejemplares únicos, como tres cuadernos (falta el correspondiente a la voz del bajo) de las *Ensaladas* de Mateo Flecha, en la edición que su sobrino realizó en Praga el año 1581. Como ejemplares raros señalaremos el *Liber Primus* de las misas de Tomás Luis de Victoria, impreso en Venecia por Gardano en 1576. La sección de reserva incluye también un apartado bastante amplio y significativo de obras teóricas de ámbito nacional e internacional, con una considerable selección de tratados sobre canto llano.

Llama la atención asimismo el fondo de libretos de ópera, dramas sacros y cantatas interpretadas en Barcelona desde finales del siglo XVIII. Por lo que respecta al siglo XIX, puede mencionarse la primera literatura musicográfica publicada en Catalunya, así como un muy interesante fondo para guitarra, procedente sobre todo de la biblioteca musical de Josep Ferrer y de la donación de los herederos de Apelles Mestres; comprende numerosas obras del propio Josep Ferrer, Jaume Bosch, Ferran Sor, Bonaventura Bassols, Antoni Rubira, José María de Ciebra, Josep Brocà, Josep Costa, Llorenç Pagans, Francesc Tàrraga y otros; algunas son consideradas ejemplares únicos.

Entre las joyas del Modernismo, aparecen manuscritos autógrafos de Enrique Granados, como la versión definitiva de *Los Majos enamorados* de Goyescas, la *Elegía eterna* y el borrador del *Cant de les estrelles*. Donación de la pianista Blanche Selva son los manuscritos originales de Isaac Albéniz de cinco de las piezas que componen la suite *Iberia* («Fête de Dieu à Séville», «Rondeña», «Almería», «Triana» y «El Polo»); igualmente se conservan algunas canciones autógrafas en inglés y la partitura –de otra mano– de la ópera *Henry Clifford*. Deben mencionarse además varios autógrafos de Déodat de Séverac, Vincent d'Indy, Benjamin Godard, Erik Satie, Wanda Landowska, etc...

De un interés particular en el ámbito catalán es el fondo de música para còbala de Pep Ventura y Juli Garreta; el legado de este último comprende también otras obras fundamentales. Se conservan obras escénicas, sinfónicas, de cámara y vocales de Josep Rodoreda, Mariano Obiols, Antoni Nicolau, Felip Pedrell, Amadeu Vives y Antoni Noguerà, entre otros.

Por su volumen (unas 16.000 partituras corales) y relevancia de algunos materiales, el archivo de partituras del Orfeó Català merece mención aparte. Pueden hallarse en él los manuscritos de obras corales de la época de la Renaixença y del Modernismo de la denominada Escuela del Orfeó Català, muchas de las cuales autógrafas y con anotaciones para su interpretación.

La Biblioteca custodia colecciones de canciones populares procedentes de los trabajos de campo, y las composiciones premiadas en certámenes promovidos por el Orfeó Català y el Palau de la Música Catalana con el fin de estimular la creación de obras corales catalanas, como las Festes de la Música Catalana (1904-1922), Premios Musicales E. Patxot (1919-1925) y Premios Musicales Concepció Rabell i Cibils (1928-1936), aún pendientes de catalogación. Por otra parte, quedan algunos vestigios de la Obra del Cançoner Popular, proyecto emprendido desde el Orfeó Català gracias al mecenazgo de Eusebi Patxot. La Biblioteca conserva una importante colección de *goigs*.

De tipología efímera es también la vistosa y extensa colección de programas de concierto (Orfeó Català, Palau de la Música Catalana, Orquestra Pau Casals, etc.) que abraza más de un siglo de la vida musical de Barcelona. En otra tipología documental, el archivo fotográfico destaca por su importancia en cuanto a contenido y volumen (fondo de fotografías del Orfeó Català, sobre la construcción del Palau y de diferentes remodelaciones, así como de actos y conciertos, y una colección de postales históricas).

Cabe mencionar asimismo la documentación concerniente a la construcción del Palau, que incluye planos, obligaciones de compra, facturas y recibos, así como la colección de objetos de arte e iconografía musical (azulejos de oficios de los siglos XVI-XVIII, óleos, dibujos, esbozos, caricaturas, medallones) que distintos artistas han cedido al Orfeó Català. Se conservan obras de Ramon Casas, Josep Clarà, Ricard Opisso, Joan Junceda y Joaquim Renart, entre otros. Y además, con el fin de garantizar su preservación y minuciosa descripción, en el año 2004 el Museu de la Música acogió en depósito la colección de 78 instrumentos del Orfeó Català.

Gestión de las colecciones

A pesar de ser una biblioteca generada y vinculada a una entidad civil privada (con todas las limitaciones que ello supone), se pretende que sea accesible para todos los interesados. La Biblioteca y sus colecciones son de acceso público en horarios amplios. No obstante, el perfil más frecuente de nuestros usuarios es el de músicos profesionales o *amateurs*, investigadores, profesores y estudiantes de música y musicología.

La Biblioteca presta un servicio de referencia, tanto presencial como a distancia, basándose de forma especial en orientar y facilitar información relacionada con sus propios fondos. Se dispone de veinticuatro puntos de lectura y dos ordenadores de consulta del catálogo automatizado en sala. Se ofrece un servicio de reprografía que cuenta con reproductor de microfilms, fotocopiadora, escáner y servicio externo de fotografía digital.

La misión actual de la Biblioteca es preservar, conservar y a su vez difundir sus colecciones. Aspira a convertirse en una moderna biblioteca de investigación en el ámbito de la musicología, que presta su apoyo a la vida musical en el sentido más amplio posible.

En cuanto a la organización de los fondos, refleja el modo de trabajo de una época, una funcionalidad concreta y, en especial, unos recursos desiguales a lo largo de su historia. La entrada de los legados y las donaciones a menudo ha superado las expectativas y las previsiones (por ello algunos todavía están pendientes de catalogación). La Biblioteca conserva colecciones extremadamente heteróclitas, que presentan problemas específicos de inventario y catalogación. Así pues, conviven en ella diferentes sistemas de clasificación: existe un número elevado de signaturas topográficas adaptadas a los estantes del antiguo espacio ocupado por la Biblioteca; signaturas sistemáticas (CDU) y un importante número de documentos pendientes de signatura.

Se trabaja en la reorganización de los contenidos de la Biblioteca al objeto de ofrecer un fondo cohesionado y revalorizado. Se observa con especial esmero el principio de respeto de los fondos, es decir, el tratar los documentos en función de su

procedencia y no de su tema, circunstancia que supone su clasificación e inventario sin perder de vista la relación orgánica con la entidad y/o persona que los ha producido. En algunos casos, los legados ya han sido desmembrados conforme a las diferentes utilidades a las que han servido los documentos, pero se intenta documentar su procedencia atendiendo a *ex libris*, dedicatorias y sellos de entrada.

Para hacer accesible la información recogida y conservada, debe avanzarse en la catalogación de los fondos y hacer públicas herramientas de trabajo. A partir de 2007, la Biblioteca del Orfeó Català integra el Catàleg Col·lectiu de Patrimoni Bibliogràfic de Catalunya; y a partir de 2008, integrará el Catálogo de Patrimonio Bibliográfico Español y el Catàleg Col·lectiu de les Universitats Catalanes (CCUC) lo que contribuirá a dar mayor difusión a los fondos, facilitar el trabajo de los investigadores y a su vez optimizar recursos.

El uso de las nuevas tecnologías debe permitir dar respuesta a las necesidades de información que se plantean; se está adaptando la Biblioteca a los requerimientos de la sociedad de la información actual y desarrollando recursos que faciliten el trabajo a distancia. El modelo de Biblioteca que se desea conseguir es el de una biblioteca híbrida, donde los recursos electrónicos convivan con los servicios tradicionales. En este contexto, resulta indispensable disponer de un catálogo informatizado, que recoja la mayor parte de la información conservada. Con el patrocinio de Telefónica, en 2004 se inició la automatización del catálogo de la Biblioteca. La página web de la Biblioteca presenta una pequeña muestra de las colecciones que se custodian y el apartado de documentos digitalizados ha servido para probar las posibilidades de difusión que puede ofrecer Internet.⁴

En el año 2007 se ha iniciado, del mismo modo con el apoyo de Telefónica, una planificación de la digitalización de los fondos, que permitirá ir creando progresivamente colecciones digitales y hacerlas públicas a través de internet. La selección se adapta a las necesidades de los usuarios y da prioridad a aquellos documentos que poseen un interés especial por su contenido, que presentan necesidades especiales de conservación y

aquellos que, facilitando el acceso a los mismos, mejorará notablemente su difusión. En cuanto a los requisitos técnicos, se siguen las directrices de la Memoria Digital de Catalunya y la Biblioteca Nacional de Catalunya.

El proyecto de actualizar una biblioteca con un fondo patrimonial como el que posee el Orfeo Català exige una importante inversión, por lo

NOTAS

1 Véase Pere ARTIS, Lluís MILLET, *Orfeo Català. Llibre del Centenari*. Barcelona: Editorial Barcino, 1991.

2 Documento de archivo, s.s. [ca. 1891]

que es necesario conseguir el apoyo de organismos públicos y patrocinadores. No hay duda de que se trata de un reto estimulante, en especial ante la cercana perspectiva del año 2008, en que se cumplen cien años de la inauguración del Palau de la Música Catalana, uno de los símbolos más relevantes de la vida musical catalana del último siglo.

3 Lluís MILLET i LORAS, «El llegat històric de l'Orfeo Català. (1891-1936)», *Recerca Musicològica*, XIV-XV, 2004-2005, p. 139-153.

4 www.biblioteca.palaumusica.org

El fondo Eduardo López-Chavarri Marco en la Biblioteca Valenciana

Clara Costa y Àlida Reig

Instituto Valenciano de la Música

El archivo y la biblioteca personal del compositor y crítico Eduardo López-Chavarri Marco (1871-1970) fueron adquiridos por la Generalitat Valenciana en 1996 y actualmente se conservan en las dependencias de la Biblioteca Valenciana. Entre el material adquirido destaca la abundante correspondencia, que ya fue objeto hace unos años de un estudio y edición¹, y las partituras, tanto impresas como manuscritas, que han sido tratadas por personal del Instituto Valenciano de la Música.²

En el caso del archivo, la documentación presenta una división en dos fondos: uno constituido por 15 cajas de archivo (2 metros lineales) perteneciente a Eduardo López-Chavarri Marco y otro constituido por 38 cajas de archivo (5 metros lineales) perteneciente a su hijo Eduardo López-Chavarri Andújar (1931-1993), quien se dedicó más a la interpretación, la crítica y la docencia. Pese a esta división, es importante resaltar que dentro del fondo de Eduardo López-Chavarri Marco también se conservan aproximadamente 3 cajas de archivo con documentación de su esposa Carmen Andújar Sotos (1892-1966), cantante

profesional, en su gran mayoría partituras vocales para el ejercicio de su actividad.

El fondo López-Chavarri Marco se está clasificando conforme a las divisiones de fondo del cuadro de clasificación para archivos personales elaborado por la Biblioteca Valenciana. Las divisiones donde se conserva más documentación son:

- *Documentación personal y familiar*, que contiene documentos de identidad y certificados, diplomas o títulos de certificados de estudio, invitaciones o carnés de socio, documentos legales y judiciales, recuerdos personales, recortes de prensa y premios en reconocimiento a la labor del productor, documentación familiar e incluso necrológica.
- *Obra de creación*, integrada en su mayor parte por partituras manuscritas, artículos de prensa y discursos y conferencias, etc.
- *Documentación profesional*, como programas de conciertos y comunicaciones a congresos y conferencias.
- *Correspondencia*. La sección más extensa, con aproximadamente unas 3000 cartas, de las que actualmente se han catalogado alrededor